

Arte, creatividad y cultura

Vida de maestro 8

Área de Comunicación Educativa

IDEP

El volumen No. 8 del proyecto editorial *Vida de Maestro*, *El recreo de las horas*, recientemente publicado examina el juego, las posibilidades de creación, el ingenio humano, la viveza del lenguaje, las posibilidades de invención, las manifestaciones culturales que hacen la identidad de los pueblos, la risa de los adultos y los niños, la maravilla del universo manifestándose en la aparición de una estrella, todos son elementos relacionados con el tema de este libro.

Alcanzar nuevas ideas sobre el desarrollo del ser humano, donde la importancia que se dé a sus actos no esté centrada en los resultados inmediatos ni en la inversión temporal que se realice para desempeñar el trabajo, sino en la convicción de que la vida no se mide en resultados, y por qué no, en certezas del disfrute. Mucho es lo que se puede decir sobre el tema central de este libro. Sin embargo, con el fin de completar el panorama que nos interesa presentarles, reunimos tres artículos que pueden servir como punto de apoyo para el desarrollo de discusiones y de nuevas investigaciones en este sentido.

El contenido del libro se refiere a el aprendizaje con alegría, preparado por *Ann Marie Löök Rivas*; la expresión del niño y la creación musical, ponencia preparada por el pedagogo musical *Edgar Puentes*, miembro de la Orquesta Filarmónica de Bogotá. *Adriana Mendoza*, docente de la Escuela de Bellas Artes de Cali describe la experiencia personal e institucional en la formación de docentes y niños. Como contribución del grupo de profesionales del Museo del Oro, el antropólogo *Eduardo Londoño* y *Flor Alba Garzón* comparten su experiencia desde la educación en el Museo hacia la ciudadanía. El papel de las ludotecas comunitarias representó un gran aporte por parte de *Graciela Rodríguez* así como las reflexiones sobre proyectos culturales comunitarios, *Nancy Heredia*, de

Propuesta para una escuela capaz de pensar en el desarrollo de otras formas del aprendizaje



la Corporación Kerigma.

Si el ser humano se levanta como especie dominante del planeta, en gran parte se debe a su capacidad para resolver problemas concretos de manera abstracta, es decir, sin tener que asumir el riesgo de la práctica, sino encontrando la solución en el pensamiento. Esta maravillosa manera de resolver el mundo se ha desarrollado hasta la forma de las ciencias, que no son otra cosa que la expresión más abstracta y concreta, al mismo tiempo, del pensamiento humano. Además de ser capaz de adaptarse a las cambiantes condiciones ambientales, el ser humano posee, o ha encontrado, otra característica definitiva relacionada de manera directa con el pensamiento abstracto: la risa. Mediante la risa el ser humano construye el mundo porque se aleja de él, lo interpreta, define lo normal y, en el gesto, encuentra lo único, lo excepcional. Gracias a la risa sobrevive.

En la diversión están cifradas no sólo una de las necesidades básicas de las personas, sino los elementos que nos permiten interpretar la civilización, entenderla y dar los pasos para construirla.

La manera como hombres, mujeres, niños y niñas habitantes de un país asumen su propia existencia y la de los demás, depende de la forma en que son capaces de relacionarse y de encontrar placer en el descubrimiento del mundo. Divertirse no es más que alegrarse por encontrar lo que hay de novedoso en el universo, emocionarse frente a las maravillas del ingenio y la sensibilidad humanos. Porque el pensamiento abs-

tracto, además de permitir el desarrollo de herramientas tecnológicas que ayudan a transformar el mundo para que todos podamos encontrar mayores posibilidades para nuestra existencia, permite crear obras que no están directamente relacionadas con la modificación de la naturaleza inmediata, sino con la composición de estructuras destinadas, únicamente, al placer propio y al de los demás. Esa, tal vez, sea una de las caracte-

terísticas inigualables del comportamiento humano. En la vida del hombre no existe algo tan importante como el placer.

Otro elemento importante es el tiempo, esa manera de medir el transcurso de los acontecimientos físicos que ha sido, y sigue siendo, definitivo para la organización social humana. El tiempo, la manera como es usado, es decir, aquello que los humanos hacemos, tiene muchas formas de ser visto e interpretado. Una de ellas está relacionada con la productividad, con la concepción según la cual las acciones humanas deben ser benéficas. Como salta a la vista, de nuevo nos acercamos con pasos de gigante al tema de la ética y la moral. ¿Cómo podemos decidir cuáles de las acciones humanas son benéficas para ocupar en ellas, de manera consecuente, nuestro tiempo? Por suerte o desgracia ninguno de nosotros puede responder a esa inquietud de manera solitaria.

Nadie quiere que los jóvenes que se forman en las escuelas de nuestra ciudad no sean productivos. Al contrario, todos los discursos, las acciones, los planteamientos, tanto de los diseñadores de políticas como de los docentes y rectores pretenden, sin ningún lugar a equivocarnos en la afirmación, hacer de los niños y los jóvenes seres más productivos. Ese principio parece ser fundamental en el establecimiento de nuevos acuerdos. Y es a partir de él que es posible concebir los conceptos como tiempo libre, arte, creatividad y cultura, trabajados a profundidad en este libro.



Colegio El Minidor